

COLOMBIA.

VENERABLE MADRE FRANCISCA JOSEFA

DE CASTILLO Y GUEVARA.

VENERABLE MADRE FRANCISCA JOSEFA  
DE CASTILLO Y GUEVARA.

---

DELIQUIOS DEL DIVINO AMOR  
EN EL CORAZÓN DE LA CRIATURA Y EN LAS AGONÍAS DEL HUERTO.

El habla delicada  
Del amante que estimo,  
Miel y leche destila  
Entre rosas y lirios.

Su meliflua palabra  
Corta como rocío,  
Y con ella florece  
El corazón marchito.

Tan suave se introduce  
Su delicado silbo,  
Que duda el corazón  
Si es el corazón mismo.

Tan eficaz persuade  
Que, cual fuego encendido,  
Derrite como cera  
Los montes y los riscos.

Tan fuerte y tan sonoro  
Es su aliento divino,  
Que resucita muertos  
Y despierta dormidos.

Tan dulce y tan suave  
Se percibe al oído,  
Que alegra de los huesos  
Aun lo más escondido.

Al monte de la mirra  
He de hacer mi camino,  
Con tan ligeros pasos  
Que iguale al cervatillo.

Mas ¡ay Dios! que mi amado  
Al huerto ha descendido,  
Y como árbol de mirra  
Suda el licor más primo.

De bálsamo es mi amado,  
Apretado racimo  
De las viñas de Engadi:  
El amor le ha cogido.

De su cabeza el pelo,  
Aunque ella es oro fino,  
Difusamente baja  
De penas á un abismo.

El rigor de la noche  
Le da el color sombrío,  
Y gotas de su hielo  
Le llenan de rocío.

¿Quién pudo hacer ¡ay cielo!  
Temer á mi querido?  
Que huye el aliento y queda  
En un mortal deliquio.

Rotas las azucenas  
De sus labios divinos,  
Mirra amarga destilan  
En su color marchitos.

Huye, aquilón; ven, austro:  
Sopla en el huerto mío:  
Las eras de las flores  
Den su olor escogido.

Sopla más favorable,  
Amado vientecillo;  
Den su olor los aromas,  
Las rosas y los lirios.

Mas ¡ay! que si sus luces  
De fuego y llamas hizo,  
Hará dejar su aliento  
El corazón herido.

---